

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

La Federación Obrera Regional Bahía Blanca. Los socialistas y el movimiento obrero bahiense (1919-1921).

Cimatti, Roberto D. (UNS).

Cita:

Cimatti, Roberto D. (UNS). (2007). *La Federación Obrera Regional Bahía Blanca. Los socialistas y el movimiento obrero bahiense (1919-1921)*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/535>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XI JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
San Miguel de Tucumán, 19 al 22 de septiembre de 2007**

Mesa Temática Abierta N° 61: “Los partidos de izquierda en la sociedad argentina, 1890-1960”

Título: La Federación Obrera Regional Bahía Blanca. Los socialistas y el movimiento obrero bahiense (1919-1922).

Autor: Roberto D. Cimatti, Ayudante de Docencia

Institución: Universidad Nacional del Sur - Departamento de Humanidades

Dirección, teléfono, fax y dirección de correo electrónico: 12 de Octubre y San Juan - 5° Piso - (8000) Bahía Blanca, TE: (0291)154296428, E-mail: rcimatti@uns.edu.ar

En un contexto histórico nacional y local de alta conflictividad social, el 15 de junio de 1920 se constituyó la segunda entidad federativa gremial de la historia del movimiento obrero bahiense que se denominó Federación Obrera Regional Bahía Blanca (FOR de Bahía Blanca). Dentro de ella se agruparon la mayor parte de las organizaciones gremiales de la ciudad y coexistieron sindicalistas y socialistas. La presencia de estos últimos fue consecuencia de la consolidación del Partido Socialista (PS) en el sistema político nacional con la aplicación de la “Ley Sáenz Peña” y que, en el caso de Bahía Blanca, posibilitó que dicha agrupación accediera al Concejo Deliberante (1917). A partir de este hecho, el socialismo bahiense inició simultáneamente un avance sobre los ámbitos sindical y cooperativo que le permitieron adquirir una posición de relevancia en el seno del movimiento obrero y de la clase trabajadora de la ciudad.

Sobre la base de la información recabada en el periódico *Nuevos Tiempos*, órgano oficial del Centro Socialista de Bahía Blanca, describiremos sintéticamente los vínculos establecidos por dicho centro con las asociaciones gremiales de la ciudad para centrarnos especialmente en el desarrollo de la federación, realizando una descripción de las actividades desarrolladas y de las medidas adoptadas por esta entidad, y finalmente analizar la relación de los socialistas con la FOR.

Hemos acotado nuestro trabajo al período 1919-1922, que enmarca los primeros intentos de socialistas y sindicalistas por organizar una federación gremial y el alejamiento de los primeros del Consejo Federal como consecuencia de la adhesión de la entidad a la Unión Sindical Argentina (USA).

El movimiento obrero de Bahía Blanca (fines del siglo XIX y principios del XX)

A partir de la década del '80 del siglo XIX, Bahía Blanca se insertó en el modelo agroexportador estructurado por las clases dominantes de nuestro país y el capital extranjero, dejando de ser un pueblo de frontera para convertirse en la cabecera económico-administrativa del sudoeste bonaerense. La extensión de las líneas del Ferrocarril del Sud y la construcción de la infraestructura portuaria por parte de capitales ingleses fueron claves para el inicio de aquel proceso que implicó la transformación socio-económica y demográfica de la ciudad¹.

A principios del siglo XX, la ciudad de Bahía Blanca se convirtió en el principal punto de salida de la producción agrícola del sudoeste bonaerense y de los territorios nacionales de La Pampa y Río Negro, destacándose el puerto de Ingeniero White que junto a los de Buenos Aires y Rosario concentraron la exportación de la producción cerealera. La construcción de la infraestructura ferro-portuaria y la instalación de plantas fabriles tecnificadas (cerveza, carruajes y de equipos agrícolas livianos) se sumaron a los molinos harineros, saladeros, fábricas de jabón y licores, ya existentes desde las últimas décadas del siglo XIX. Es en este contexto de expansión económica y acelerado crecimiento demográfico en el que surgieron en Bahía Blanca los primeros agrupamientos obreros socialistas y anarquistas².

Si bien incipiente y minoritaria, la aparición de núcleos de trabajadores propulsores de las ideologías obreras se consolidó tempranamente y así en 1890, junto con Buenos Aires, Rosario y Chivilcoy, Bahía Blanca fue uno de los lugares donde se conmemoró por primera vez el 1º de Mayo en Argentina. La producción historiográfica

¹ La empresa Ferrocarril del Sud llegó con su línea férrea a Bahía Blanca en 1884, extendiéndolas hasta Neuquén en 1899 y hasta Carmen de Patagones en 1922. Esta empresa construyó un muelle de hierro en el puerto de Ingeniero White y en 1895 una ley nacional la habilitó para ampliarlo y construir instalaciones. En 1908 se inició la construcción del muelle de elevadores de granos de la estación portuaria, inaugurándose el N° 1 el mismo año y el N° 2 en 1909.

La empresa Ferrocarril del Pacífico (o Noroeste) integró a Bahía Blanca con el Territorio Nacional de La Pampa y la región cuyana en 1887 y construyó el muelle de puerto Galván en 1905; en tanto que la empresa Ferrocarril Rosario-Puerto Belgrano habilitó su línea en 1910, extendiéndola hasta Bahía Blanca en 1923.

Entre 1901 y 1902 el gobierno nacional construyó el Puerto Militar, en 1903 se habilitó el puerto Cuatrerros a cargo de la compañía frigorífica Sansinena y en 1921 se habilitó el puerto Arroyo Pareja vinculado al Ferrocarril Rosario-Puerto Belgrano, ver Weinberg, Félix, *Historia del Sudoeste bonaerense*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1988, pp. 249 a 256.

² Uno de los rasgos más salientes del crecimiento demográfico de Bahía Blanca fue la proporción de extranjeros que pasó del 30% en 1881 al 48% en 1914, superando holgadamente el 30,3% que se registraba en el ámbito nacional y en menor medida al del sudoeste bonaerense que ascendía al 40% para el último año mencionado, ver Weinberg, Félix, *Op. cit.*, p. 268.

coincide mayoritariamente en que la institucionalización de la clase trabajadora bahiense se remonta a la formación del Centro Unión Obrera (1894), que agrupó a militantes gremiales de ideología socialista y mayoritariamente italianos. Posteriormente, sobre la base de aquel agrupamiento se constituyó el Centro Socialista de Bahía Blanca (1897) que se integró al Partido Socialista Obrero Argentino, fundado el año anterior en Buenos Aires. No obstante esto, otros estudios señalan que en años anteriores surgió el grupo anárquico “Libres Pensadores” que a los pocos meses comenzó a denominarse “Círculo de Estudios Sociales” (1889)³. Las huelgas de los estibadores portuarios de 1900-1901 y la de los obreros que construían la línea ferroviaria hacia la localidad de Coronel Pringles, apoyada por la presencia de Pietro Gori (1901), demuestran la fuerte presencia del anarquismo en Bahía Blanca, que en 1901 habilitó la Casa del Pueblo de Ingeniero White y en 1902 otra aquella ciudad⁴.

Si bien las asociaciones gremiales se multiplicaron y comenzaron a aparecer las primeras publicaciones obreras⁵, ninguna entidad local participó del congreso constituyente de la Federación Obrera Argentina (1901) y durante sus primeros años de existencia el movimiento obrero bahiense se caracterizó por su disgregación⁶. Recién hacia 1906 se constituyó la primera entidad de segundo grado local que agrupó a las asociaciones de albañiles y anexos, zapateros, panaderos, carpinteros y a algunos grupos de ferroviarios, la denominada Federación Obrera Local (FOL) de orientación anarquista se adhirió a la Federación Obrera Regional Argentina (FORA). Por ese entonces los socialistas tenían una presencia minoritaria y débil dentro del movimiento obrero e incluso el C. S. de Bahía Blanca llegó a disolverse como consecuencia de la

³ En 1898 se creó la Sociedad de Obreros Bahienses, de orientación anarquista y apareció el grupo “18 de Marzo”, al que se agregaron después el “Grupo Libertario del Sur” (1900) y el “Grupo de Conscientes” (1901), ver Zaragoza, Gonzalo, *Anarquismo argentino (1876-1902)*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1996, pp. 186 y 264-265.

⁴ La primera huelga que se realizó en Bahía Blanca fue la de los obreros que construían la línea férrea del Ferrocarril del Sud en 1884, ver Buffa, Norma, *Op. cit.*, pp. 80 y 83, y Zaragoza, Gonzalo, *Op. cit.*, p. 265.

Etchenique destaca a Bahía Blanca como centro irradiador del anarquismo en el sur pampeano a través de sus publicaciones periódicos y del militante Severiano Domínguez que hacia fines de la década del '10 del siglo pasado se trasladó hacia aquella región, ver Etchenique, Jorge, *La pampa libre, anarquistas en la pampa argentina*, Buenos Aires, Ediciones Amerindia, 2000, pp. 29-30 y 47.

⁵ Las publicaciones que expresaron a las diferentes ideologías obreras fueron *El Obrero* (1901), *Adelante* (1907) y *L'Eco d'Italia* (1909) de tendencia socialista; *La Agitación* (1901) y *L'Agitadore* (1906) de tendencia anarquista y *Hoja del Pueblo* (1906-1910) de tendencia sindicalista. Excepto la última, en general se caracterizaron por su corta existencia.

⁶ Durante los primeros años del siglo XX coexistieron diferentes asociaciones gremiales dentro de un mismo oficio, respondiendo a anarquistas, socialistas o manteniéndose autónomas. Incluso dentro de los mismos oficios, ver Buffa, *Op. cit.*, pp. 86 y 89.

crisis partidaria que finalizó con la escisión de los sindicalistas, aunque se reorganizó en 1907 y participó por primera vez en elecciones municipales⁷.

De relevancia en la historia del movimiento obrero bahiense fueron los movimientos huelguísticos de 1907 y 1909 que unieron a todas las tendencias ideológicas y que fueron duramente reprimidos. En el primer año mencionado, obreros remachadores, ferroviarios y estibadores portuarios iniciaron una huelga por mejoras en las condiciones de trabajo que fue brutalmente reprimida. El repudio a la agresión extendió el conflicto a Bahía Blanca y el resto del país, y en aquellos días un numeroso mitin de protesta en la plaza de la ciudad contó con la presencia del diputado socialista Alfredo Palacios⁸. Posteriormente, en 1909, la FOL declaró la huelga general en Bahía Blanca e Ingeniero White para repudiar el ataque de las fuerzas policiales al acto anarquista del 1º de Mayo en Plaza Lorea (Buenos Aires), logrando el apoyo de los socialistas y del autónomo sindicato de mozos. Estos sectores gremiales realizaron un mitin conjunto no autorizado en la plaza local que fue reprimido por la policía⁹.

Luego de la huelga de 1907 muchas asociaciones gremiales bahienses se desarticulaban y en la década siguiente algunas fueron reorganizadas por poco tiempo o los intentos por reconstituirlas fracasaron. A mediados de la década del '10, el predominio anarquista en el movimiento obrero local comenzó a ser cuestionado por los sindicalistas, sobre todo después de la división de la FORA en su noveno congreso; en tanto que los socialistas iniciaron un lento proceso de avance y consolidación en el campo sindical y cooperativo que se aceleró cuando lograron obtener representación en el Concejo Deliberante a partir de 1917¹⁰.

⁷ Ver Buffa, *Op. cit.*, pp. 89-90.

⁸ La Prefectura Nacional atacó la “Casa del Pueblo” y unos días después al cortejo fúnebre que acompañó a uno de los caídos en el ataque, registrándose muertos y heridos. Sobre la huelga de 1907, ver Caviglia, María Jorgelina, *Ingeniero White. La huelga de 1907*, Bahía Blanca, Ediciones de la Cocina del Museo del Puerto, 1993 y Fanduzzi, Natalia, “Embestidas y contragolpes: la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX”, en *Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, UNS, pp377-392 (Actas de las IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense, Universidad Nacional del Sur, 7 al 9 de septiembre de 2006, Bahía Blanca).

⁹ Ver Buffa, *Op. cit.*, p. 98.

¹⁰ Una serie de artículos aparecidos en *Nuevos Tiempos* en 1921, titulados “El movimiento obrero en Bahía Blanca. Origen y desarrollo”, consignaron que hacia 1913 se reorganizó la Sociedad de Obreros Albañiles que funcionó en la sede del Centro Socialista de Bahía Blanca (Lamadrid 10). En los años siguientes se constituyó temporariamente el gremio de los gráficos, en la sede socialista mencionada, y el de mozos, resultando fallido el intento de los obreros madereros. Además, se menciona la creación de una Sociedad de Obreros Varios que agrupó a anarquistas, socialistas y sindicalistas que rápidamente se disolvió y la llegada a Bahía Blanca del secretario general de la FORA sindicalista, Sebastián Marotta,

Pero será 1920, el año en que aquel proceso comenzó a traducirse en resultados concretos para los socialistas que participaron activamente en la estructuración de una federación local de asociaciones gremiales y de una cooperativa de consumo¹¹.

El PS en Bahía Blanca: asociaciones de trabajadores y partido.

Teniendo en cuenta su origen en el Centro Unión Obrera, la presencia de trabajadores en el C. S. de Bahía Blanca hizo que sus relaciones con las asociaciones gremiales fueran fluidas desde sus inicios¹². A pesar de la débil inserción en el campo gremial de principios de siglo, los militantes socialistas participaron activamente en el mismo y el local partidario sirvió de sede para las reuniones de numerosas entidades obreras. La escisión de los sindicalistas en 1906, que provocó la disolución del centro socialista, afectó la composición del mismo luego de su reorganización en 1907 pero a partir de la década siguiente comenzó a crecer la presencia de militantes gremiales entre sus filas¹³. Así, a diferencia de la estructura dirigencial del PS nacional, la mayoría de los candidatos a cargos públicos o referentes locales fueron trabajadores vinculados al

para fundar una nueva sociedad de obreros varios. ("El movimiento obrero en Bahía Blanca. Origen y desarrollo" en *NT*, N° 449, 2/6/1921, p. 3 cols. 3-4; N° 451, 10/6/1921, p. 2 cols. 3-4 y N° 458, 5/7/1921, p. 2 col. 4 y p. 3 col. 1).

Fue la Asociación de Empleados de Comercio (1901) la entidad de mayor solidez en el ámbito gremial bahiense aunque debido a una crisis institucional estuvo a punto de disolverse en 1921, ver David, Saturnino y Guillermo David, *Centenario de la Asociación de Empleados de Comercio*, Bahía Blanca, AEC, 2001, pp. 10 a 34.

¹¹ En 1911, a instancias de Juan B. Justo, los socialistas bahienses fundaron la Sociedad Cooperativa Obrera Económica de Bahía Blanca que funcionó en el local del Centro Socialista y no pudo consolidarse. Posteriormente surgieron la Cooperativa de Consumos Ltda. de Ingeniero White (1912) y la Cooperativa Obrera Económica de Consumos Ltda. de Punta Alta (1913) y la Cooperativa de Consumos de Empleados y Obreros del Ferrocarril Noroeste (sección Pacífico)(1919). El cooperativismo fue motorizado por el socialismo en el marco de la estrategia justista de organización de los trabajadores en el ámbito económico, constituyéndose en algunos casos en una salida frente a los conflictos laborales que los afectaron. Así, en 1919, se formó la Cooperativa Comercial Ltda. por parte de los empleados cesantes de la casa Gath y Cháves, y al año siguiente los empleados de la casa E. Bautista, frente a un conflicto laboral prolongado, formaron una nueva cooperativa.

A mediados del año 1920, los socialistas Víctor Maronna y Juan Apella lideraron a trabajadores de los talleres ferroviarios del Ferrocarril Noroeste para constituir una cooperativa molinera que se denominó Sociedad Cooperativa Obrera Ltda. (Molinera, Panadera y anexos) (octubre-noviembre de 1920) y se transformó décadas después en Cooperativa Obrera Ltda., convirtiéndose en la cooperativa de consumos más grande de la actualidad. (Ver López de Pagani, Celia y Mirta Hilda Vago, *Historia de la Cooperativa Obrera 1920-1980*, Bahía Blanca, Cooperativa Obrera Ltda. de Consumo y Vivienda, 1988).

¹² Para abril de 1922, *Nuevos Tiempos*, informaba que en la sede del centro socialista desarrollaban sus actividades la FOR de Bahía Blanca y los gremios de conductores de carruajes, de albañiles y anexos, de carpinteros, ebanistas y anexos, de metalúrgicos y de peones de carro y carreros de comercio y expreso (*NT*, N° 540, 29/4/1922, p.5 cols. 2-3).

¹³ Buffa señala que la primera lista de concejales que presentó el socialismo en Bahía Blanca estuvo encabezada por un abogado y un profesor que hasta hacía poco tiempo estuvieron vinculados al Partido Autonomista Nacional. No obstante esto, durante las primeras décadas del siglo XX, la presencia de profesionales fue minoritaria en la composición del PS. Ver Buffa, *Op. cit.*, p. 97.

campo gremial sobre todo a partir de la consolidación del socialismo en el sistema político local¹⁴.

En el período 1919-1922, el PS bahiense contaba con tres centros socialistas en Bahía Blanca, Ingeniero White y Punta Alta, además de la agrupación juvenil “Fuerza y Voluntad” de Villa Mitre. El C. S. de Bahía Blanca publicaba el bisemanario *Nuevos Tiempos*¹⁵ y desde 1917 el partido contó con representación en el Concejo Deliberante, convirtiéndose en la tercera fuerza política de la ciudad¹⁶.

La Federación Obrera Regional Bahía Blanca (FOR de Bahía Blanca)

La fundación de la FOR de Bahía Blanca se produjo en un contexto histórico de alta conflictividad social como consecuencia de la situación económica nacional, a lo que se sumó el impacto que generó la Revolución Rusa (1917) a nivel internacional y especialmente en las filas de los partidos y gremios obreros¹⁷.

En el caso de Bahía Blanca, a los procesos enunciados se le sumaron los factores climáticos que hicieron fracasar las cosechas de 1913-1914 y de 1920-1921. Durante el período 1917-1919, se desarrollaron movimientos huelguísticos nacionales como los de portuarios y ferroviarios, de empleados de correo y telégrafo, la huelga general iniciada con el conflicto en los talleres metalúrgicos Vasena, de empleados de comercio contra la

¹⁴ De los doce candidatos postulados por el PS para las elecciones municipales del año 1921, siete eran reconocidos militantes gremiales.

¹⁵ El primer periódico del Centro Socialista de Bahía Blanca fue *Adelante* (1907) del que aparecieron poco más de cuarenta números. A partir del 1º de octubre de 1913 comenzó a editarse *Lucha de clases*, luego denominado *Nuevos Tiempos* que, hacia 1920, tenía una tirada de 5.000 ejemplares. Sus objetivos fueron difundir las actividades de los centros socialistas del municipio y de las asociaciones gremiales y cooperativas, la labor de los concejales del PS y el análisis de distintos aspectos de la realidad bahiense. El bisemanario tenía una columna fija denominada “Acción Obrera” en la que se publicaban noticias de las asociaciones gremiales de la ciudad y de la zona referidas a asambleas, manifiestos y movimientos huelguísticos.

¹⁶ En 1917 el PS contó con un bloque de tres concejales que disminuyó a dos en 1918, que luego se amplió a cuatro en 1920 y cinco en 1922.

¹⁷ La Primera Guerra Mundial afectó a la economía argentina en lo que respecta a la colocación de sus exportaciones de granos y carnes, generando que en las zonas rurales se produjeran revueltas agrarias y huelgas de trabajadores. A partir de 1917, la coyuntura económica se caracterizó por un aumento del costo de la vida y por la baja de los salarios reales que, conjugados con la actitud del presidente Hipólito Yrigoyen de favorecer a los trabajadores, explicarían el aumento en el número de movimientos huelguísticos urbanos durante el período 1917-1922. Sin embargo, esta política “obrerista” estuvo acompañada de brutales represiones ante la tensión social generada por ciertos conflictos como en la “Semana Trágica” (1919), las huelgas agrarias pampeanas (1919) y las de peones en la Patagonia (1921).

casa Gath y Cháves, así como otros que obedecieron a causas locales como el de cocheros, obreros de la carne del frigorífico Sansinena y gráficos¹⁸.

La constitución de la Federación

A comienzos del año 1919, el periódico socialista *Nuevos Tiempos* informó sobre una reunión de asociaciones gremiales que habían creado una comisión encargada de la redacción de los estatutos para formar una federación local¹⁹. Unos días después fue publicado el proyecto de estatuto de la “Federación Obrera Local”, estableciéndose que solamente las asociaciones gremiales podrían integrarla y explicitándose la autonomía de la organización respecto de tendencias ideológicas o partidos políticos aunque se contempló “el derecho exclusivo de los afiliados a hacer propaganda por sus especiales puntos de mira, en lo que respecta a la organización, teniendo en cuenta que esta libertad no puede ser restringida ni coartada, siempre que ella no se haga a base de diatribas, calumnias o de difamación de los principios y acción de la F.O.L.B.”²⁰

El proceso de constitución de la entidad gremial de segundo grado quedó paralizado por unos meses y todavía en mayo de 1919 el periódico *Nuevos Tiempos* se preguntaba por el destino de la federación, reiterando su preocupación en julio y señalando que “hoy más que nunca, Bahía Blanca, que cuenta en su seno con numerosos gremios obreros necesita de la Federación Obrera Local como organismo coordinador de todos los movimientos y de todas las acciones que emprenda en el futuro la clase trabajadora...”²¹. Recién en noviembre se informó sobre la inminente creación de la federación aunque se resolvió crear nuevamente una comisión de estudio de los estatutos y al mes siguiente se anunció la creación de la entidad federada,

¹⁸ Para una descripción de estas huelgas, ver Rock, David, *El radicalismo argentino, 1890-1930*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1997, pp. 138-221 y Perriere, Hernán, “Huelgas obreras en Bahía Blanca (1917-1919): algunos elementos para re-discutir el rol del estado durante el gobierno de Irigoyen”, en *Estudios culturales, modernidad y conflicto en el Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, UNS, 2005, pp. 91-102 (Actas de las III Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 2 al 4 de septiembre de 2004).

¹⁹ El bisemanario socialista mencionó la presencia de un “grupito ácrata” encabezado por un representante del Centro de Estudios Sociales de villa Mitre que fue cuestionado por no ser delegado de una entidad gremial, en *NT*, N° 243, 27/3/1919, p. 3 col. 2

²⁰ Art. 2º, inc. b., “Proyecto de Estatutos de la F.O.L.” en *NT*, N° 245, 3/4/1919, p. 3 col. 5. Los órganos de dirección serían el Consejo Federal y la Comisión Ejecutivo, siendo los principales objetivos de la entidad la propaganda gremial, la creación de sindicatos por oficio, la lucha por las “reivindicaciones cotidianas”, la realización de giras por región aledaña a Bahía Blanca y la unificación de las fuerzas sindicales.

²¹ “¿Y la F. O. local?” en *NT*, 29/5/1919, p. 3 col. 4. y “Pro F. O. Local” en *NT*, N° 274, 21/7/1919, p. 3 col. 2.

expresándose: “Esperamos que el Consejo Federal que surja al frente de la F.O.L., se ocupe con intensidad en la propaganda gremial, para llevar el convencimiento en el ánimo de todos los trabajadores; de la necesidad y el deber impostergable de asociarse a su respectivo sindicato de oficio, para defender su salario, su dignidad y la vida suya y de su familia de las garras del mundo capitalista.”²²

Si bien *Nuevos Tiempos* no lo explicitó, la organización de la federación estuvo detenida como consecuencia de la puja entre socialistas y sindicalistas por controlar la entidad. A pesar de los anuncios de constitución de la federación, todavía en los primeros meses de 1920 un militante gremial expresaba que sólo cuatro asociaciones gremiales habían adherido a la entidad de segundo grado, pero “nada se nota que revele vida en el novel organismo sindical: no se sabe si se reúnen los delegados, ni si ha dejado de existir.”²³ El hecho de que fueran pocas las entidades adheridas debilitaba a la nueva institución obrera y el proceso de debate dentro de las asociaciones gremiales dilató su creación, a pesar del eufórico anuncio realizado por los socialistas a través de su bisemanario²⁴.

En abril de 1920, *Nuevos Tiempos* informó de una reunión en la que participaron los conductores de carros, los empleados de comercio, los gráficos, los metalúrgicos, los albañiles y los sastres, que resolvieron convocar una asamblea para constituir definitivamente la federación. Para apuntalar este proceso, el bisemanario publicó dos cartas del dirigente gremial metalúrgico Antonio Durán que, respecto de las discusiones para conformar la federación afirmó: “Es de lamentar sinceramente que simples cuestiones de poco fondo nos mantengan disueltos, (...) en estos momentos cuando la unión de todo el proletariado sin distinción alguna se hace más necesaria que nunca para sostener el avance egoísta y mezquino de las castas parasitarias.” También sostuvo que “lo que urge es, pues, que ningún sindicato se haga el sordo, y dejando a un rincón los odios que separan al proletariado argentino, y que también, sabe aprovechar la burguesía, surja de la citada reunión [se refiere a la asamblea convocada para el 13/05], así como un bloque inexpugnable de resistencia obrera, la antorcha irradiadora que ha

²² “Los trabajadores de Bahía Blanca. DESPIERTAN DE SU LETARGO” en *NT*, N° 308, 4/12/1919, p. 2 col. 5.

²³ “En qué quedó la F. O. Local”, en *NT*, N° 338, 3/4/1920, p. 3 col. 3.

²⁴ En enero de 1920 una asamblea de la Federación Ferrocarrilera (Sección Pacífico) había resuelto no adherir a la FORA Sindicalista y, en consecuencia, a la local (*NT*, N° 319, 19/1/1920, p. 3 col. 3. Desconocemos si esta asociación fue una de las cuatro que habían constituido parcialmente la Federación.

de iluminar al proletariado militante bahiense en sus luchas ordenadas contra el enemigo común: la burguesía y el capitalismo.”²⁵ Posteriormente, en una segunda carta, el dirigente gremial propuso priorizar la organización obrera local, afirmando que “debemos comprender la imperiosa necesidad de organizar a todos los sindicatos locales, haciendo un solo frente, ante todo en esta ciudad, lo que no se podría conseguir si previamente encaramos el norte de la Federación que se gesta ya, hacia una de las Regionales, las que desgraciadamente tanto odio inútil se profesan y tantas fuerzas derrochan para batirse mutuamente. Hagamos para el bien de nuestra clase, lo primero, abriendo lugar para que más tarde se trate con meditación y buen modo, lo relativo a la regional.”²⁶

En la asamblea gremial del 13 de mayo de 1920 participaron la asociación Artes Gráficas Bahienses, la Unión de Obreros Sastres y anexos, la Federación Ferroviaria (Sección Pacífico), la Asociación de Empleados de Comercio, la Sociedad de Obreros Metalúrgicos, la Unión de Conductores de Carruajes, la Sociedad de Obreros Albañiles y anexos, “La Internacional” de Mozos y Cocineros, y la Unión de Conductores de Carruajes. En la reunión se discutió el proyecto de estatuto, se formó una comisión encargada de girarlos a las asociaciones gremiales, se produjo un fuerte debate luego de decidirse la posposición para constituir el Consejo Federal y se resolvió mantener la autonomía respecto de las Federaciones nacionales.

El proyecto de estatutos estuvo precedido de una declaración de principios que aludía a la estructuración de la sociedad capitalista, la valorización del principio de lucha de clases y de la organización sindical que “es una de las mejores, porque vincula fuertemente y coordina la defensa y acción de la clase explotada, en virtud de los intereses comunes que hacen imposible toda desviación al capitalismo”. También estableció que la acción de la entidad federal “será exclusivamente económica, prescindiendo en absoluto de todo partido político o secta de carácter ideológico o religioso.”²⁷ El articulado de los estatutos se refería al objeto de la Federación, las condiciones que debían cumplir las asociaciones gremiales para adherirse, la

²⁵ “POR LA FEDERACIÓN OBRERA LOCAL. Lo que urge” (Antonio R. Durán, 25/4/1920), en *NT*, N° 345, 28/4/1920, p. 1 col. 5.

²⁶ “Por la Federación Obrera Local. Deber que se impone” (Antonio R. Durán, 4/5/1920), en *NT*, N° 348, 28/4/1920, p. 1 col. 2.

²⁷ “Federación Obrera Local de Bahía Blanca. Proyecto de Estatutos”, en *NT*, N° 354, 29/5/1920, p. 3 cols. 3 a 5.

composición del Consejo Federal, las obligaciones de los consejeros y las condiciones para practicar la solidaridad de clase²⁸.

Finalmente, el 15 de junio de 1920, la asamblea de delegados de las asociaciones gremiales aprobó los estatutos y se designó al Consejo Federal. La nueva entidad comenzó con su accionar público mediante la distribución de un manifiesto que instaba al resto de los gremios bahienses a adherirse a la misma²⁹.

Actividades de la Federación (1920-1922)

a) El primer manifiesto

A mediados de julio de 1920, la FOR lanzó un manifiesto que ofició de presentación ante los trabajadores bahienses y de convocatoria para que otras sociedades obreras se integraran a sus filas. El documento comenzaba señalando que “nadie ignora las ansias de renovación que en esta hora única y decisiva para el mundo sacuden la entraña de la humanidad entera” y que frente al fracaso del capitalismo se imponía “organizarse bajo la base racional del cooperativismo”. Reafirmando el concepto de la lucha de clases y el inevitable triunfo del proletariado, se destacaba el objetivo de la Federación “de agrupar en su seno a todos los dispersos gremios de Bahía Blanca y su región y realizar así mancomunados lo que estaba en las aspiraciones y en los anhelos de cada uno de ellos, presentando, además, en las cuestiones parciales con el común enemigo, un frente sólido, compacto y homogéneo.”³⁰

Entre las metas a alcanzar, el manifiesto instaba a luchar por la libertad de los trabajadores apresados como consecuencia de movimientos huelguísticos, a realizar campañas en contra de las leyes de Residencia y de Defensa Social y de protesta contra la carestía de la vida, a promover la formación de nuevas asociaciones gremiales y a

²⁸ “Federación Obrera Local de Bahía Blanca. Proyecto de Estatutos”, en *NT*, N° 356, 5/6/1920, p. 3 cols. 1 a 3.

²⁹ El Consejo Federal quedó integrado por Ricardo Zabalza (Secretario General); Antonio Durán (Prosecretario); Matías Caballero (Secretario de Actas); Juan S. Poma (Tesorero); Francisco Batelli, Domingo D'Amatto y Diego García (Vocales).

El proceso de formación de la FOR se caracterizó por cierta inestabilidad puesto que no todas las asociaciones gremiales participaron en las asambleas de mayo y junio de 1920, así en la de este último mes estuvieron presentes delegados de los obreros madereros, peluqueros y constructores de rodados que no habían participado en la de mayo. En tanto que la asociación de albañiles y anexos, presente en la de mayo, recién resolvió su adhesión hacia fines del mes de junio; en tanto que los mozos y cocineros y los choferes lo hicieron en el mes de julio.

³⁰ “La Federación Obrera Regional de Bahía Blanca. Manifiesto a los trabajadores”, en *NT*, N° 366, 12/7/1920, p. 2 col. 3 y p. 3 col. 1.

apoyar a las que lleven adelante huelgas. El documento finalizaba destacando que la voluntad no era suficiente, siendo imprescindible “que cada gremio aporte con su adhesión, la inteligencia y los conocimientos de sus miembros más activos y experimentados, delegándolos ante el Consejo Federal para que lo orienten y dirijan” y realizaba una invocación por la emancipación del proletariado³¹.

Un tema relevante del manifiesto lo constituye la posición fijada por la FOR respecto de las Federaciones nacionales, señalándose que “reina la desunión entre las fuerzas obreras de la República embanderadas en dos federaciones por diferencias de medios más que de fines de lucha y debemos trabajar con todo el alma por fundirlas en un solo y potente organismo.”³²

Durante agosto de 1920, la FOR intentó un acercamiento con las asociaciones adheridas a la FORA Comunista que se frustró supuestamente por el sectarismo de los anarquistas. Al respecto, el Consejo Federal afirmó que “hizo todo lo posible para llegar a un acuerdo total con todo el proletariado bahiense, (...) siendo imposible su realización gracias a la intriga y a la obra genuinamente divisionista en que están empeñados cuatro profanadores de Acracia. La obra de los anarquistas dentro de los gremios no puede ser más desastrosa y obstruccionista.”³³

b) Actos públicos de protesta, conferencias y veladas

Entre las actividades de la FOR se destacaron sus actos en el local del C. S. de Bahía Blanca, en diferentes barrios de la ciudad y en Ingeniero White. Los mítines se organizaron para manifestar la posición de la Federación sobre temas como el boicot como metodología de lucha, la unidad del movimiento obrero, la carestía de la vida, la protesta contra las leyes de Residencia y de Defensa Social, el repudio a la Liga Patriótica Argentina y de crítica al clericalismo³⁴. Además, se organizaron veladas y

³¹ “La Federación Obrera Regional de Bahía Blanca. Manifiesto a los trabajadores”, en *NT*, N° 366, 12/7/1920, loc. cit.

³² “La Federación Obrera Regional de Bahía Blanca. Manifiesto a los trabajadores”, en *NT*, N° 366, 12/7/1920, loc. cit.

³³ “El frente único frustrado”, en *NT*, N° 380, 28/8/1920 Pág. 3 col. 1.

³⁴ En 1920 se realizaron una conferencia sobre “Boycott, lucha sindical y frente único”, tres actos contra la carestía de la vida y uno anticlerical; en tanto que en 1921 se realizaron uno de propaganda gremial, el acto del 1° de Mayo, dos en contra de la represión y las leyes de Residencia y Defensa social, uno por la unificación del movimiento obrero, dos contra el intendente que prohibió la publicidad de los boicots y uno repudiando el accionar de la Liga Patriótica Argentina. Este último fue atacado por fuerzas policiales, registrándose algunos heridos y varios detenidos.

conferencias de dirigentes gremiales locales y de la FORA Sindicalista, reuniones en las que se representaban pequeñas obras teatrales de temáticas proletarias³⁵.

c) Formación de nuevos gremios

La FOR se convirtió en una referencia importante para la clase trabajadora bahiense y a partir de su constitución se intentaron organizar con distinta suerte nuevas asociaciones gremiales, como las de empleados, obreros y aparadoras y anexos en calzado, de obreros fideeros, de obreros carniceros, de trabajadores municipales, de obreros pintores, de lavanderas y planchadoras, de empleadas domésticas, de empleados de correo, de obreros marítimos y de electricistas³⁶.

d) El boicot y la huelga general

La primera medida adoptada por la Federación fue decretar un boicot contra una firma comercial que mantenía un conflicto con sus empleados, integrando algunos de sus consejeros una comisión pro-boicot mixta junto con el gremio de los empleados de comercio³⁷.

En octubre de 1920 los empleados de comercio y los peones y carreros de comercio y expresos iniciaron una huelga para que se estableciera la jornada laboral de ocho horas. Si bien algunas casas comerciales habían accedido a lo exigido por los huelguistas, la Liga de Defensa Comercial se opuso a los reclamos y el Consejo Federal de la FOR resolvió someter a las asambleas de las asociaciones federadas la declaración de una huelga general para solidarizarse con los huelguistas. El consejo fundamentó su decisión afirmando que “se pide una jornada de trabajo, que ya rige en todos los países

³⁵ La FOR organizó una velada para conmemorar el 1° de Mayo de 1921 en la que se representaron las obras teatrales “1° de Mayo” de Pietro Gori y “La crumira”, disertando en una conferencia un integrante del Consejo Federal de la FORA Sindicalista. En agosto del mismo año se realizó otra velada en la que se representaron la obra teatral “Sin patria”, la comedia en un acto “Nicolás” y el drama social en un acto “Hijos del Pueblo”. En dichas reuniones se entonaban “Hijo del pueblo”, “La Internacional” y el “Himno de los Trabajadores”.

³⁶ A instancias de la FOR se organizaron los trabajadores del calzado y las empleadas domésticas, en tanto que sólo hemos podido hallar información sobre la convocatoria para constituir a las entidades de trabajadores municipales y de lavanderas y planchadoras. Por su parte, los empleados de correo y telégrafo y los obreros marítimos se organizaron como seccionales de sus federaciones nacionales. Los fideeros y carniceros se constituyeron como sindicatos autónomos y los pintores y electricistas adhirieron a la FORA Comunista.

³⁷ La medida se extendió durante todo el mes de julio de 1920 y tuvo un resultado favorable para los empleados de comercio que lograron imponer sus reclamos a la casa comercial “E. Bautista”. Esta situación provocó que, unos meses después, un grupo de concejales radicales presentaran un proyecto de ordenanza para prohibir la publicidad de este tipo de medidas.

civilizados, aún en aquellos cuya economía se halla quebrantada por la última guerra, y ya que los patrones se empeñan en hacer oídos sordos al pedido, adoptando al mismo tiempo posturas agresivas, es necesario darles una severa lección, para que se curen de su soberbia”³⁸ y exhortando a los trabajadores no sindicalizados a plegarse a la huelga.

En momentos en que las asambleas gremiales discutían la propuesta del Consejo Federal, la huelga comenzó a generar tensiones entre los trabajadores como lo refleja la aparición de una nota en *Nuevos Tiempos*, firmada por “un carrero huelguista”, que señalaba que “asustados por la Liga de Defensa Comercial muchos trabajadores se entregaron mansamente a los pies del patrón pidiéndole por servicio que les diera nuevamente trabajo” y los exhortaba a “que reconozcan la falta que han cometido y que afronten nuevamente la lucha.”³⁹ Finalmente, la iniciativa del Consejo Federal no contó con el apoyo de la mayoría de los gremios federados y sólo algunos resolvieron donar fondos a los huelguistas que no lograron su objetivo⁴⁰.

Muy diferente fue la situación al año siguiente, en junio de 1921 la FOR de Bahía Blanca, la FOR Portuaria y los sindicatos autónomos decretaron la huelga general, creando un comité de huelga mixto que lanzó un manifiesto para señalar que se había adoptado la medida debido a la represión desatada por el gobierno nacional, que apresó a la mayoría de los integrantes del Consejo Federal de la FORA Sindicalista, y a la actuación de la Liga Patriótica Argentina en la ciudad de Buenos Aires⁴¹. La huelga se inició al mediodía del 2 de junio y se extendió hasta el 5 de junio cuando una asamblea de delegados, convocada por el comité de huelga, resolvió levantar la medida. *Nuevos Tiempos* destacó el alto acatamiento de tuvo la huelga que, a pesar de no contar con la adhesión de algunos gremios, fue la segunda en la historia del movimiento obrero local que unió a todas sus tendencias⁴². No obstante esto, la unidad del movimiento

³⁸ “Hacia la huelga general. Por las 8 horas”, en *NT*, N° 392, 9/10/1920, p. 1 col. 5.

³⁹ “Para los que han traicionado el movimiento huelguista”, en *NT*, N° 394, 16/10/1920, p. 3 cols. 2 a 4.

⁴⁰ En noviembre de 1920 mediante un manifiesto los peones y carreros de comercio lamentaban el fracaso de la huelga por la jornada laboral de ocho horas, “Declaración de Peones y Carreros de Comercio y Exprés”, en *NT*, 12/11/1920, p. 3 cols. 1-2.

⁴¹ Ver Rock, David, *Op. cit.*, pp. 213-218.

⁴² Los gremios que adhirieron fueron los de conductores de carruajes, de albañiles, de choferes, de obreros en madera, de constructores de rodados, de metalúrgicos, de sastres y costureras, de peones y carreros de comercio (integrantes de la FOR), de gráficos (autónomos), de estibadores portuarios, de pintores y de molineros (adheridos a la FORA Comunista); en tanto que los empleados de comercio y los mozos no participaron.

obrero bahiense fue transitoria y se limitó a los días de huelga, ya que la división volvió a instalarse durante la asamblea que resolvió el levantamiento de la medida en la que los delegados de las asociaciones gremiales anarquistas quedaron en minoría⁴³.

Los socialistas y la FOR de Bahía Blanca

La posición hegemónica alcanzada por el sindicalismo en el movimiento obrero argentino durante la presidencia de Yrigoyen tuvo su reflejo en el campo gremial bahiense aunque el avance de los militantes socialistas en el seno de las asociaciones obreras posibilitó que su presencia fuera más importante que la lograda en el marco de la federación nacional. Los socialistas a través de su bisemanario expresaron sus opiniones, análisis y críticas del desarrollo de la FOR, marcando sus coincidencias o diferencias, tratando de incidir sobre las decisiones de la entidad y apoyando a los militantes gremiales partidarios⁴⁴.

Ya durante 1919, cuando se inició el proceso de construcción de un organismo federativo, el seguimiento que hizo el bisemanario socialista de las reuniones de los representantes de las asociaciones gremiales demuestra cómo desde un primer momento los socialistas comienzan a poner límites a aquel proceso, cuestionando la presencia de los “ácratas” en dichas reuniones. Los militantes gremiales del partido expresaron con frecuencia sus opiniones sobre la cuestión e instaron a concretar la creación de la

Describiendo el panorama de la ciudad, el bisemanario socialista señaló que “poco después de las 12 del día 2 ya no se veían por las calles más que tres o cuatro coches de alquiler, pertenecientes a la sociedad amarilla 'independiente' y algunos autos particulares guiados por sus dueños”; destacando además que los trabajadores de los gremios adheridos a la FOR se concentraron en el C. S. de Bahía Blanca donde funcionaba la entidad (“La Huelga General”, en *NT*, N° 450, 7/6/1921, p. 1 cols. 4-5).

⁴³ En los días posteriores a dicha reunión, *Nuevos Tiempos* cuestionó a los estibadores y obreros portuarios que el día 7 de junio se acercaron al C. S. de Bahía Blanca para protestar contra la finalización de la huelga general y distribuyeron un manifiesto en el que destacaban que la Federación de Obreros Marítimos (FOM) no había decretado el levantamiento de la huelga. El bisemanario socialista señaló que no comprendía como los anarquistas cuestionaban la decisión de la asamblea cuando el delegado de los estibadores, integrante del comité de huelga, había apoyado la decisión de la mayoría. (“Bellezas del anarquismo”, en *NT*, N° 451, 10/6/1921, p. 1 col. 3).

⁴⁴ El PS, hegemonizado por el justismo, había establecido como estrategia la autonomía de los gremios respecto de la estructura partidaria. A pesar de que ciertos sectores internos cuestionaron esta posición como por ejemplo aquellos que fundaron el Comité de Propaganda Gremial (1914-1917) para luego escindirse y formar el Partido Socialista Internacional, el PS aprobó una resolución titulada “Definición de la táctica y la doctrina socialista en materia gremial” (XIV Congreso Ordinario del PS, Avellaneda, 1918) que estableció como deber de los afiliados pertenecer a sus respectivas asociaciones gremiales y afirmó que la estructura partidaria y los gremios debían permanecer independientes. El XV Congreso Ordinario del PS (San Nicolás) resolvió someter a voto general la incorporación a los estatutos partidarios de un artículo que establecía la obligatoriedad para los afiliados de pertenecer a su sociedad gremial de oficio y creó la Comisión Socialista de Información Gremial que solamente fue un órgano de orientación y consulta para sus militantes gremiales. La votación de los afiliados aprobó la incorporación del mencionado artículo por 3.017 votos a favor y 430 que comenzó a regir a partir del mes de julio de 1921.

entidad federal, se publicaron artículos referidos a la doctrina partidaria y su concepción del gremialismo, e incluso se llegó a anunciar la constitución de la federación en diciembre de aquel año. Llama la atención que en los meses siguientes *Nuevos Tiempos* publicó numerosas notas referidas a las marchas y contramarchas en el proceso de construcción de la federación y no desmintió su anuncio de finales de 1919. En nuestra opinión no es aventurado suponer que dicho anuncio fue una maniobra del socialismo para controlar a la federación ya que si bien se publicó el proyecto de estatutos, los mismos no fueron aprobados y no se conformó el consejo federal que era el órgano de dirección de la entidad.

El proceso de conformación de la federación gremial fue bastante complejo no sólo por la puja entre sindicalistas y socialistas, sino también por la participación de gremios autónomos. Además, si bien *Nuevos Tiempos* tuvo como blanco de sus críticas a las asociaciones adheridas a la FORA Comunista, no perdió la oportunidad de cuestionar en más de una oportunidad a los sindicalistas⁴⁵.

Una vez constituida la FOR, la composición del Consejo Federal reflejó las relaciones de fuerza entre sindicalistas y socialistas, logrando los primeros tener la mayoría y ocupando los segundos la pro-secretaría y la secretaría de actas. Más equilibrada fue la presencia de ambos sectores en los actos y conferencias públicas de la federación, donde en algunas oportunidades fueron mayoría los oradores vinculados al socialismo⁴⁶.

La convivencia entre socialistas y sindicalistas comenzó a alterarse en abril de 1921 como consecuencia de la decisión del Consejo Federal de rechazar la invitación del PS para conmemorar el 1º de Mayo porque violaba los estatutos de la FOR que se referían a la prescindencia política de la entidad⁴⁷. En los meses siguientes, *Nuevos*

⁴⁵ Las críticas a la FORA Comunista y al anarquismo en general en “El frente único frustrado”, *NT*, n° 380, 28/8/1920, p. 3 col. 1, “El mitin del domingo-Éxito completo-La maniobra divisionista del elemento caótico”, *NT*, n° 383, 8/9/1920, p. 3 cols. 2-3, “Ingeniero White. Empleados de comercio. Gran conferencia de propaganda gremial”, *NT*, n° 433, 15/3/1921, p. 3 cols. 2-3, “Los “comunistas” de Donado 412”, en *NT*, n° 447, 25/5/1921, p. 1 cols. 3-4, “Bellezas del anarquismo”, *NT*, n° 451, 10/6/1921, p. 1 col. 3, “Los anarquistas y el movimiento gremial”, *NT*, n° 452, 14/6/1921, p. 1 cols. 1-2 y “Socialistas y anarquistas. Doctrina y táctica”, *NT*, n° 453, 17/6/1921, p. 1 cols. 1-2.

⁴⁶ Los principales oradores de la FOR fueron Ricardo Zabalza e Higinio Gallego por el sindicalismo y Antonio Durán, Juan Orler y Antonio Marcellino por el socialismo.

⁴⁷ En abril de 1921, en una nota titulada “La F.O. Local y el Partido Socialista”, el afiliado Modesto Luna cuestionó la actitud del consejo de la federación que se amparó en los estatutos que impedían “la

Tiempos centró su atención en atacar al Consejo Federal de la FOR, cuestionando la inacción de la federación sobre temas como la carestía de la vida o los discursos de algunos consejeros en los actos públicos. En una nota titulada “El pan, la harina, la carne y la Federación O. Local”, el bisemanario socialista señaló que el consejo “está derrochando tiempo y fósforo cerebral para saber que postura adoptar respecto de la magna fecha socialista, se olvidó lamentablemente de que los salarios obreros siguen cada día depreciándose por la continua desvalorización de nuestra moneda y por la persistencia de la carestía de los artículos primordiales de consumo.”⁴⁸ La respuesta por parte del consejo no se hizo esperar y unos días después se rechazó una invitación del PS para realizar conjuntamente actos de protesta contra la carestía de la vida.

Por otra parte, desde las páginas del bisemanario socialista se objetó el discurso “antipolítico” y “antiparlamentarista” del secretario general de la FOR Ricardo Zabalza, denunciando que se violaba el criterio de prescindencia política que establecían los estatutos de la entidad y se advirtió que si el Consejo Federal no adoptaba medidas para terminar con los cuestionamientos a la actividad política, “los socialistas haremos socialismo en los sindicatos y en las tribunas, y entonces la unidad obrera habrá terminado por el momento.”⁴⁹

A pesar de las tensiones entre la FOR y el C. S. de Bahía Blanca, en julio de 1921, el afiliado y militante gremial socialista Matías Caballero accedió a la secretaría

colaboración en las luchas económicas, de ninguna agrupación política o determinadamente ideológica” y cuestionó que la federación aceptara conmemorar el 1º de Mayo con sociedades gremiales autónomas. Destacando que en aquella fecha no estaba motivada por “ningún movimiento de conquista económica”, acusó al Consejo Federal de asumir una actitud dualista porque “rechazan la colaboración del partido socialista y aceptan la de algunas sociedades, que se caracterizan por su tinte sectario.” Además, Luna responsabilizó a la federación por el hecho de que se realizarían distintas manifestaciones para conmemorar el 1º de Mayo (“La F.O. Local y el Partido Socialista”, en *NT*, N° 440, 20/4/1921, p. 1. cols. 1-2).

⁴⁸ “El pan, la harina, la carne y la Federación O. Local”, en *NT*, N° 441, 20/4/1921, p. 1 cols. 1-2.

⁴⁹ “Otro antipolítico. Errores inexplicables en hombre reflexivo”, en *NT*, N° 444, 10/5/1921, p. 1 cols. 3-4 y “¡Se destapó! Un antipolítico más y un nuevo adversario del socialismo”, *NT*, N° 449, 2/6/1921, p. 2 cols. 3-4. Zabalza llegó a la Argentina en 1913, militó en la Asociación de Empleados de Comercio de Bahía Blanca y fue el primer secretario general de la FOR, militando en los sectores sindicalistas. En 1929 retornó a España y se incorporó al Partido Socialista Obrero Español (PSOE). En la década del '30 fue diputado por Badajoz, participó en la reorganización de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra y fue gobernador civil de Valencia. Finalmente, fue juzgado por un tribunal franquista que lo condenó a la pena de muerte. Ver Majuelo Gil, Emilio, “Ricardo Zabalza Elorga (1898-1940). Semblanza de un dirigente sindical”, en *Cuadernos del Sur – Historia*, N° 34, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades – UNS, 2005, pp. 175-200.

general del consejo federativo⁵⁰. El discurso de la federación comenzó a centrarse en la cuestión de la unidad del movimiento obrero de cara al congreso de unificación que estaba organizando la FORA Sindicalista pero, paradójicamente, surgió un nuevo conflicto sindicalistas y socialistas surgió respecto de si la FOR debía enviar una delegación conjunta al congreso o si las asociaciones federadas debían ejercer su representación directa⁵¹. Los socialistas consideraron que no era conveniente enviar una delegación federal sobre todo porque muchos gremios gremiales habían elegido a sus representantes “directos”, postura que suponemos fue consecuencia del temor de aquellos por quedar en minoría si se resolvía enviar delegados federales. Respecto de aquellas asociaciones que no estaban en condiciones de enviar un delegado por cuestiones económicas, los socialistas propusieron que resolvieran otorgar credenciales a alguno de los congresales de otro gremio con el cual hubiera afinidad sobre las posturas a adoptar en el congreso gremial⁵².

En los meses previos a la realización del congreso se agudizó la tensión en el seno de la FOR debido a que varios gremios proponían la adhesión de la entidad a la FORA Sindicalista, ante lo cual los socialistas intentaron desestimar la importancia de las disputas entre las federaciones nacionales. Se afirmó que los enfrentamientos de las cúpulas obedecían a enconos personales que afectaban y enfrentaban irracionalmente a las asociaciones gremiales locales, instándose a “no constituirse en grupos, partidarios unos *de lo que dice un consejo* y otros *de lo que dice el otro*, sino constituirse en grupos partidarios de la unificación, puesto que nunca como hoy, la clase burguesa le ha dado pruebas de que sin la unidad, el proletariado, en la lucha gremial, será impotente. Los consejos de la F.O.R.A. no son los gremios, y cuando aquellos proceden mal, se echan y se nombran otros.”⁵³ No obstante esto, en noviembre de 1921, *Nuevos Tiempos* publicó en su portada una nota titulada “LA TEORÍA SINDICALISTA. Su eficacia relativa,

⁵⁰ Matías Caballero era integrante del gremio de los conductores de carruajes, se había desempeñado desde la creación de la FOR como secretario de actas y fue candidato a concejal del PS en diversas oportunidades.

⁵¹ Esta discusión no se produjo antes de la realización del XI congreso ordinario de la FORA Sindicalista, (1921) respetándose la neutralidad establecida en los estatutos de la FOR respecto de las federaciones nacionales. En esa oportunidad concurren delegados directos de los constructores de rodados, los albañiles, los obreros madereros, los sastres y los conductores de carruajes que estaban adheridos a la FOR.

⁵² “Sobre el Congreso de Unificación. Las delegaciones locales”, en *NT*, N° 492, 1/11/1921, p. 3, cols 1 a 3. En el congreso que creó la USA concurren desde Bahía Blanca delegados de los metalúrgicos, los albañiles, los ferroviarios de las secciones Pacífico e Ingeniero White, de los gráficos, los sastres y costureras y los carpinteros, todos adheridos a la FOR.

⁵³ “Problema Obrero. La unificación”, en *NT*, N° 457, 1/7/1921, p. 1 cols 1-2.

siembra el pesimismo en sus adeptos”⁵⁴ y cuestionó a los oradores sindicalistas que en un mitin de la FOR pronunciaron discursos “interpretando fenómenos políticos y sociales con criterio personal, cerrado y sectario, atropellando y hasta ignorando las más elementales nociones de verdadero gremialismo y los estatutos de la F.O.R.”⁵⁵

Ya en 1922, luego de la realización del congreso que resolvió disolver la FORA y constituir la Unión Sindical Argentina (USA), la unidad de la FOR comenzó a debilitarse. En marzo, *Nuevos Tiempos* cuestionó la creación de la USA, señalando que “cuando todos creíamos en la posibilidad de unir a todos los explotados bajo una sola bandera de combate, sin distinción de colores políticos ni ideológicos, resulta que lejos de unificar a los trabajadores, abre aún más el abismo que los separa hasta hoy”⁵⁶. Al mes siguiente desde su portada convocó a los afiliados partidarios a redoblar la militancia gremial en las asociaciones gremiales en abierta confrontación con los sindicalistas y los anarquistas.⁵⁷

En el mes de mayo, la FOR convocó a los gremios federados a un congreso en el que se debatiría sobre la adhesión a la USA, la modificación de los estatutos y la designación de un nuevo consejo. Respecto del primer punto nueve de los once delegados de las asociaciones presentes votaron a favor de la adhesión, en tanto que en una segunda sesión del congreso se resolvió cambiar la denominación de la entidad por la de Federación Obrera Local (FOL) y los sindicalistas lograron incluir en los estatutos el artículo 46 de la USA que impedía integrar el consejo federal a personas que aceptaran candidaturas o desempeñaran cargos electivos.

Ante la resolución adoptada por la federación local, *Nuevos Tiempos* cuestionó la decisión y durante los meses siguientes dejó de publicar noticias sobre las actividades de aquella entidad en su columna “Acción Obrera”, reproduciéndose notas que

⁵⁴ En *NT*, N° 495, 11/11/1921, p. 1 cols 1-2.

⁵⁵ “Desorientación gremial”, en *NT*, N° 497, 18/11/1921, p. 2 cols 3-4.

⁵⁶ “Congreso de Unidad. SU CLAUSURA”, en *NT*, N° 528, 17/3/1922, p. 3 cols. 5-6.

⁵⁷ “NUESTRO DEBER. Hay que orientar a los sindicatos gremiales obreros. Ante la actitud hostil de “Sindicalistas” y “Anarquistas” respondamos con iniciativas doctrinarias. ¡A la obra socialistas!”, en *NT*, N° 535, 11/4/1922, p. 1 cols. 1-2.

cuestionaban a la FOL, criticaban los discursos de los dirigentes sindicalistas o comparaban las ideas socialistas frente a las del “sindico-anarquismo”⁵⁸.

A modo de conclusión

En la presente ponencia hemos realizado una descripción del proceso de constitución de la FOR de Bahía Blanca y de su desarrollo en sus primeros años de existencia, centrándonos especialmente en la inserción que lograron los socialistas dentro de aquella entidad y en las opiniones que estos realizaban sobre la misma a través de las páginas del bisemanario *Nuevos Tiempos*.

Teniendo en cuenta que no existen estudios sistemáticos sobre el desarrollo histórico del movimiento obrero bahiense a fines del siglo XIX y principios del XX, que dificultan tener un panorama general sobre la evolución de las distintas ideologías obreras y a pesar de que solamente se ha recabado información en la prensa socialista, podemos afirmar que en el período 1919-1921 se produjo en el campo gremial local un importante avance del socialismo que lo distingue respecto de la presencia claramente minoritaria que tuvo en la FORA IX durante aquellos años.

Si bien hemos obtenido información parcializada acerca de la cantidad de trabajadores que se nuclearon en la FOR, esta entidad tuvo una presencia relevante en el ámbito gremial bahiense que permitió la organización de nuevas asociaciones de trabajadores⁵⁹ y una constante difusión de la propaganda gremial entre la clase trabajadora local.

En el caso de Bahía Blanca, aunque la mayoría de los gremios adheridos a la FOR se enrolaban en el sindicalismo, el desarrollo del socialismo a partir de su consolidación en el sistema político local posibilitó que se insertara con peso propio en

⁵⁸ La modificación de los estatutos fue cuestionada en la nota “ACTITUD EQUIVOCADA. Gremialismo de secta”, en *NT*, N° 547, 30/5/1922, p. 1 cols. 1-2; la crítica a los dirigentes sindicalistas en “Federación Obrera Local. Su conferencia antisocialista”, *NT*, N° 551, 4/6/1922, p. 1 col. 3; en tanto que de las notas publicadas para criticar a sindicalistas y anarquistas, se destaca “Socialismo y sindico-anarquismo. En que difieren y en que concuerdan”, en *NT*, N° 571, 23/8/1922, p. 1 cols. 1-2. Ambas en la portada del bisemanario socialista.

⁵⁹ *Nuevos Tiempos* publicó la nómina de cotizantes de los gremios bahienses presentes en el congreso de unificación de 1922, de los adheridos a la FOR de Bahía Blanca se menciona que Artes Gráficas Bahienses contaba con 80; los sastres y costureras con 137; los carpinteros, ebanistas y lustradores con 190, los metalúrgicos con 90 y los albañiles con 400, en *NT*, 7/3/1922, p. 3, col. 3.

el Consejo Federal y lograra cierto equilibrio de fuerzas en la entidad de segundo grado y en el movimiento obrero en general. Un dato no menor es que la FOR constituyera su sede en el local del C. S. de Bahía Blanca, así como el hecho de que un militante gremial socialista llegara a desempeñarse como secretario general entre 1921 y 1922.

Conscientes de las limitaciones expresadas, el presente trabajo ofrece un panorama parcial sobre el desarrollo del movimiento obrero de Bahía Blanca dentro de un período histórico singular, signado por una crítica situación económica nacional que golpeó duramente a los trabajadores y por el impacto que sobre las organizaciones obreras produjo la consolidación del proceso revolucionario ruso. La necesaria contrastación con publicaciones anarquistas y sindicalistas locales nos posibilitará en el futuro una profundización en el conocimiento del desarrollo de las instituciones obreras bahienses, brindando un punto de comparación a otras investigaciones referidas al desarrollo del movimiento obrero en otras localidades y regiones.